



Obra: "Sara y Simón". 1994 Feneq Castaño y Bernarda Diossa. Archivo: J. F. Castaño

Invitado de Papel

No soy un teórico. No soy un analista autorizado ni fiable de la escena teatral, la escena social, ni de ninguna escena. Escribo obras de teatro cuando me es posible, y eso es todo. No hay más.

Nunca he empezado una obra a partir de una idea abstracta o una teoría y nunca he concebido a mis personajes como mensajeros de la muerte, el destino, el cielo, la vía láctea, es decir, como representaciones alegóricas de una fuerza particular, sea lo que sea que esto signifique.

Dado que "realidad" es una palabra de gran solidez, tendemos a creer, o a esperar, que el estado al que se refiere es igualmente sólido, fijo e inequívoco. A mí no me lo parece, y soy de la opinión de que no es peor ni mejor por ello.

Si tuviera que promulgar algún precepto moral sería: desconfíen del escritor que manifiesta sus preocupaciones para que ustedes las adopten, que no deja ninguna duda sobre su valía, su utilidad, su altruismo, que declara que tiene el corazón en su sitio, y se asegura de que queda bien a la vista, una masa palpitante donde tendrían que estar sus personajes.

Hay dos clases de silencio. Uno corresponde a cuando no se dice una sola palabra. El otro cuando, quizás, se utiliza un torrente de palabras. Este discurso revela la presencia de un discurso bloqueado detrás.

HAROLD PINTER

Premio Nobel de Literatura 2005
por su obra dramática

Frases de "Pinter por Pinter; escribir para el teatro"; Discurso pronunciado por Harold Pinter en el Festival Nacional de Teatro Estudiantil celebrado en Bristol en 1962. Traducción de Mireia Aragay y Pilar Zozaya. Tomado de la Revista Quimera